

Mujeres jóvenes y las Jornadas de Barcelona

Muchas de nosotras, mujeres de temprana edad todas, tuvimos la oportunidad de asistir por primera vez a las Jornadas Feministas Estatales del 1, 2 y 3 de noviembre realizadas en los Hogares Mundet de Barcelona. Y para ser nuestras primeras Jornadas Estatales no empezamos con mal pie. Nada más llegar teníamos un tema planteado por nosotras y para nosotras: mujer joven.

Barbara

Con el sueño y el cansancio del viaje en la cabeza nos matrimos en un tema que hacía tiempo no se tocaba dentro del Movimiento Feminista: el trabajo mujer joven. La importancia del tema es clara:

—La especificidad de nuestra opresión, junto con la necesidad de organizarnos y montar grupos de mujeres jóvenes.

—La necesidad de asegurar la continuidad de la lucha por la liberación de la mujer, incorporando mujeres jóvenes en el Movimiento Feminista, cuya media de edad es relativamente alta y su dinámica de trabajo distanciada de nuestras motivaciones.

Habían tan sólo tres ponencias para el público: 2 de Barcelona, hechas por mujeres de institutos diferentes, y una tercera de las mujeres jóvenes de Bizkaia.

Las mujeres jóvenes vivimos una realidad concreta y común a partir de la cual podemos empezar a realizar entre nosotras cómo se manifiesta la opresión patriarcal.

La familia y cómo vivimos dependiendo económicamente de ella, es el más claro elemento que nos une bajo una opresión específica: la condición de hija, además de la de mujer, y ello empezando por la jerarquización de las relaciones familiares basadas en la expresión del poder de más alto cargo: el padre, y siguiendo con nuestra propia historia: una infancia de aprendizaje práctico de "cómo se hace una buena ama de casa", y más adelante una adolescencia de aprendizaje teórico de "cómo llegar a un buen matrimonio".

La familia, como escuela ideológica reproductora de valores patriarcales, utiliza también a la mujer en la categoría de madre como maestra o enseñante "por naturaleza" de unos valores y esquemas ajenos a sus propios intereses. Así pues, en la mayoría de los casos contamos con las madres como "poder ejecutivo" de las ordenes, deseos y voluntades del padre.

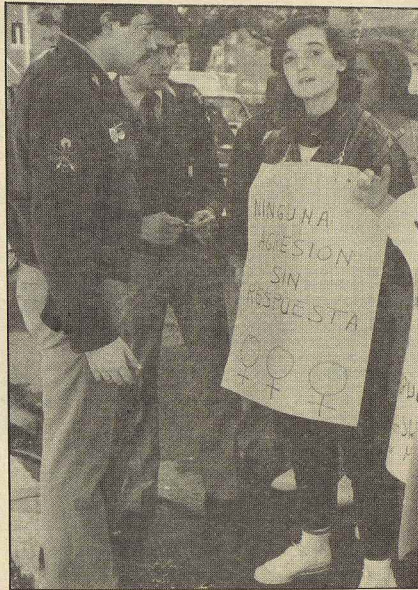
Toda esta red ideológico-represiva que forja la institución familiar, en nuestra realidad cotidiana se concreta en un doble juego enmarcado en la ignorancia y represión sexual.

Las diferentes tácticas directamente represoras que utiliza el patriarcado a través de la familia los empezamos a sentir desde muy jovencitas, fundamentalmente a partir de nuestra primera regla, que marca una segunda etapa en nuestras vidas. Nos enseñan a sentir vergüenza de nosotras mismas y de nuestro sexo... se nos prohíbe ir con tíos... se nos prohíbe ir a la discoteca... a las nueve a fichar... Todo lo relacionado con el sexo "rigurosamente prohibido"... "rigurosamente ignorado"... bajo castigos... bajo amenazas... bajo agresiones... Se nos enseña a obedecer al padre como mujer y no como niña.

Escuela

Por si fuese poco, no tenemos bastante con la familia para darnos línea, también tenemos

otra institución "educadora" que pule el trabajo que la familia hace en el ámbito privado. Aquí nos imparten la verdad sobre las cosas, nos enseñan una historia de emperadores, guerreros, héroes, y conquistadores que se traducen en sistemas de producción y en victorias militares, una gramática donde los plurales son siempre "os", una gimnasia de hacer bonito, una especialidad según tu sexo... y depende, si hay suerte y es una escuela progre, te enseñan la sexualidad científicamente: órganos reproductivos masculinos y femeninos, sin separar sexualidad de reproducción, sin tener en cuenta que durante 3 años seguidos te han informado sobre anticonceptivos que seguramente no vamos a utilizar, bien porque desarrollamos otros tipos de sexualidad, bien porque no establecemos parejas continuas



que nos obligan a llevar el anticonceptivo en el bolsillo, bien porque al planear va la vecina de abajo, de arriba y de al lado, y tus padres no se tienen por qué enterar de que tú te enrollas.

Quedan por decir muchas cosas: las relaciones de poder profesor-alumna, y el uso y el abuso que se deriva de esta situación. El aguantar a los niños de 11 agredidos en los pasillos, etc.

Y para rematar, cómo se lo monta el sistema fuera de las instituciones: las discotecas, donde la mujer joven va a exhibirse, a competir, a parecer la más guapa, a ligar más, etc.. El tío va a elegir presa y, con un poco de suerte, se hace novio legal. Tampoco tenemos muchas alternativas a nuestro ocio. Todo está montado en función del consumismo y la reproducción de los esquemas sociales. (Cada vez, incluso estéticamente, el tío tiene que ser más clásico) y la mujer mucho más para poder entrar en una discoteca.

En fin, toda una serie de preocupaciones comunes que tenemos que hacer llegar a más mujeres jóvenes y que no dejaron de aparecer en el debate de las Jornadas. Sólo las mujeres de Euskadi, plantearon temas organizativos debido a la situación de rodaje de un año de una comisión de mujeres jóvenes de la Asamblea de Mujeres de Bizkaia, compuesta por varios grupos de mujeres jóvenes de diferentes institutos, FP, y Universidad.

Temas que más destacaron

La discusión, los temas que más destacaron, fueron los relacionados con la sexualidad y la especificidad de estudios de las mujeres jóvenes, sobre todo lo descartado de FP.

Es importante resaltar también el desacuerdo de las mujeres de la sala al entender la idea sexualidad heterosexual, como se dejaba entrever en las ponencias, que apenas sugirieron el tema. Es cierto que había una ponencia específica sobre lesbianismo y mujer joven, presentada en el bloque de sexualidad, y que era inevitable la interrelación entre los dos bloques y la discusión.

Las universitarias dieron su toque explicando cómo la Universidad es el máximo ejemplo de la individualización, y los últimos años de carrera, para las mujeres, representa el recrudecimiento del poder profesor-alumna con todas sus consecuencias. Esta situación provoca fuertes dificultades para poder montar grupos de mujeres jóvenes universitarias. Más tarde tuvieron ocasión de reunirse para reflexionar sobre la táctica a seguir.

Otros temas interesantes

Aparecieron también temas nuevos que no tocaban ninguna de las ponencias, como es el caso de los movimientos juveniles actuales (punk, heavy, sked) y la caída que las mujeres jóvenes tenemos en ellos.

Es curioso que en mujeres jóvenes que han tenido contacto hace poco con el movimiento feminista, lo que más suscita la discusión es lo referente a la "discoteca" como lugar donde la joven juega un papel de objeto erótico a lo descartado. Sin embargo, en las Jornadas no planteó apenas conflicto, apenas se tocó.

Las conclusiones son positivas, nuestra reflexión y nuestro trabajo se notaron en el ámbito de las Jornadas. El trabajo de mujer joven es fundamental. Adelante. □